... Teoría de la educación, personalidad y educación, guión número 2. Guionista, Rafael Martínez Martínez. Supervisor, Ramón Pajares Vox. ... ... Profesor, hoy todo está preparado para que cuando ...

usted quiera podamos empezar. Pues acogiendo vuestra buena disposición, sin más preámbulos, comenzamos nuestro diálogo, que hoy lleva por título Personalidad y Educación. En esta ocasión, la primera dificultad la encuentro yo al querer resumir lo que entendemos por personalidad. No es fácil dar una definición de personalidad, pues varias son las teorías existentes y ninguna de las cuales ha logrado un consenso universalmente aceptado. Sin embargo, es punto común a todas ellas que se refieran por un lado a una especie de constitución y organización interior del individuo y por otro que esta organización interior sea con referencia al entorno ambiental y social. La noción de personalidad puede enfocarse desde dos diferentes perspectivas científicas, la antropológica y la psicológica. Profesor, ¿cuál es el enfoque que da la antropología a la personalidad? Para la antropología, personalidad y cultura son como las dos caras de una misma. ¿Cuál es el enfoque que da la antropología a la personalidad? Para la antropología, personalidad y cultura son como las dos caras de una misma. ¿Cuál es el enfoque que da la antropología? Para la antropología, personalidad y cultura son como las dos caras de una misma.

La cultura en una sociedad es una serie de moldes o clichés que hace que sus miembros piensen, actúen y sientan de un modo parecido, sin posibilidad de grandes discrepancias. Si éstas existen, no estamos en presencia de una sola cultura, sino de varias. Bien, yo veo clara la idea de cultura, pero ¿cómo puede presentarnos la personalidad bajo el concepto antropológico? La personalidad, por su parte, es la introyección de la cultura en el individuo. Hay un modo concreto y particular de introyección para cada uno, pero el fondo de similitudes culturales siempre es mayor que la suma de las diferencias personales. El proceso de integración en una cultura y, por tanto, de desarrollo de la personalidad, hace que el individuo sienta como metas y fines propios las metas y fines de la cultura. Profesor, ¿y qué dice a éste respecto la psicología? Desde el punto de vista de la psicología, la personalidad es el logro de una organización dinámica. La personalidad es la herramienta dinámica interna de ajuste cultural.

con el ambiente natural y social. Esta personalidad se logra mediante un proceso de adaptación en el que se han ido creando o asimilando soluciones a los diversos problemas de la supervivencia planteados al individuo desde los primeros estadios de su desarrollo. Son tantos los problemas que resolver que sucumbiría si no encontrara repertorios enteros de soluciones ya dadas por otros hombres a problemas similares a los suyos. Estos repertorios son la cultura específica de la sociedad en que nace. Bueno, pero no todos los miembros de una cultura la asimilan de un modo idéntico, ¿no? Es cierto. Ni siquiera todo en el hombre es cultural. Hay una gran parte de la organización psíquica del hombre que se debe a factores biológicos y genéticos. Las exigencias de estos factores, normalmente dirigidos a la supervivencia junto con las presiones y resistencias del exterior, determinan a lo largo de todo el proceso de crecimiento un modo de ajuste de las propias tendencias y aspectos de la vida.

reales del medio externo, tanto natural como social, en el que vive. Eso es la personalidad. A grandes rasgos, la antropología y la psicología convergen en el tema de la personalidad. La antropología insiste más sobre la necesaria inserción cultural de todo miembro en su

propia cultura, mientras que la psicología pormenoriza el hecho de que esta inscripción responde a necesidades del individuo y que se realiza por medio de un proceso en el que los resultados finales no adquieren siempre uniformidad absoluta. ¿Cuál es, profesor, el papel de la educación en todo ello? En su sentido más amplio, la educación incluye todos los procesos, excepto el meramente genético, que hacen que el individuo adquiera capacidad física y personalidad. En un sentido más restringido, educación es la inculcación de ciertos conocimientos, habilidades y actitudes mediante instituciones específicas, y que podemos designar con el nombre genérico de la escuela.

La necesidad de estas instituciones parece fundamentarse en el convencimiento, en todas las culturas, de que los jóvenes no maduran culturalmente a menos que se les muestre cómo hacerlo. Yo pienso que el aprendizaje podía hacerse por imitación. Es cierto que aunque los jóvenes absorban cultura en las incontables experiencias diarias, nada garantiza que asimilen aquellos aspectos que la sociedad estima como indispensables a todos sus miembros para la supervivencia y convivencia en su seno. De ahí la necesidad de instituciones específicas que en las sociedades complejas aparecen más y más subdivididas y diferenciadas. Es lo que llegamos a llamar la escuela que incluye toda nuestra organización de la enseñanza. Bien, supongo, profesor, que dentro de los conocimientos que la escuela procura hay una jerarquía de cara a la personalidad que ahora nos ocupa. Es evidente que no todos tienen la misma importancia para el desarrollo de la personalidad. Ni siquiera todos se adquieren del mismo modo. No es lo mismo.

aprender una serie de datos, conocimiento, que aprender a hacer algo, habilidad, y mucho menos aprender a valorar algo positiva o negativamente, actitud. ¿Qué niveles ha logrado la didáctica en este campo? La didáctica se halla bastante desarrollada hoy en día en lo tocante a la enseñanza de conocimientos y habilidades, aunque se halle en pie una incógnita fundamental. ¿Se madura porque se aprende o se aprende porque se madura? En lo tocante a la enseñanza de actitudes, que es lo más importante para el desarrollo de la personalidad, no parece existir otro medio que el del premio o castigo inmediato a la actitud que se desea favorecer o eliminar. Yo me pregunto, profesor, si cualquier actitud puede ser enseñada, si muchos rasgos de la personalidad no escapan a la enseñanza en la escuela, y por último, ¿cuál es el momento oportuno para actuar? Vayamos por partes. La psicología profunda de la personalidad de raíz analítica,

señala diferentes etapas en su constitución. En primer lugar, establece la diferencia entre maduración y desarrollo. Maduración es el crecimiento del cuerpo, especialmente en lo que respecta al sistema nervioso y endocrino, y sus condicionamientos psíquicos. Desarrollo, en cambio, es la incorporación gradual en las vivencias personales del individuo. Aunque es deseable que ambos procesos evolucionen parejos, puede haber un desfase entre ellos, quedando el desarrollo de la personalidad estancado o incluso retrocediendo con relación a la maduración corporal. ¿Y cuáles, o mejor dicho, cuáles son los momentos o periodos del desarrollo de la personalidad? Tres periodos principales intervienen en el proceso de desarrollo de la personalidad. Un primer periodo desde el nacimiento hasta la edad de los cinco años, crucial para toda la estabilidad emocional posterior. Un segundo periodo, llamado de latencia, que va desde los cinco a los doce años, más o menos. Y un tercer periodo.

el puberal, que se extiende desde los 12 años aproximadamente hasta la edad adulta. En el primer periodo, la teoría coloca varias fases de desarrollo. La fase oral sensorial, en la que se desarrollan los mecanismos de recepción, chupando o mordiendo. La fase anal, en la que predominan los mecanismos de retención y eliminación, y en donde pueden originarse obsesiones de limpieza y orden desmedidos. La fase locomotora, en la que se desarrolla el sentido de producción y el de agresión. Y la fase edipal, por último, en la que se adoptan identificaciones, ya sea con el padre o la madre, según el sexo, y comienza la formación de la conciencia moral. ¿Y cuáles son las características del segundo periodo que usted ha llamado de latencia? Hacia los cinco años comienza este periodo de latencia caracterizado por haber llegado a cierta maduración del organismo y a un primer dominio de las primeras relaciones sexuales. Es un periodo relativamente tranquilo y sosegado, en el que no hay nada que hacer.

se manifiestan grandes conflictos pulsionales. El niño queda libre para enfrentarse con las técnicas de la cultura, leer, escribir, calcular. Es la época en que se suele ingresar en la escuela y en la que se presentan la competencia de otros compañeros y la autoridad de otros adultos. Es una época de enfrentamiento y asimilación de la realidad. Según su anterior enunciado, esperamos que ahora nos exponga las características de la pubertad. En él se llega a la maduración sexual, siendo en principio capaz el individuo de realizar las funciones anejas a este desarrollo. Sin embargo, no cumple aún los requisitos sociales para entrar en sociedad como padre o madre. Es la moratoria sociocultural que provoca una gran parte de los problemas de la adolescencia. ¿Y cuál es su actitud hacia los demás? Se produce una desvinculación de los padres que puede adoptar diversas formas y se busca una identidad propia y una adopción. De nuevos papeles. Normalmente, en esta época,

se está al comienzo de la enseñanza secundaria y es corriente observar un bache, producido por el desinterés en el rendimiento escolar. Bien, pues para estructurar cuanto nos ha expuesto, profesor, yo le agradecería que destacara los aspectos más sobresalientes. Vamos a intentarlo. De todo lo anterior podemos deducir a modo de conclusión lo que sigue. Primero, no existe una formación lineal de la personalidad, aunque a ello pudiera inducir la continuidad del currículum escolar. Segundo, la formación de las actitudes debe tener en cuenta la edad de los educandos. Diferentes son los resultados que se pueden obtener con un mismo método según el estadio de formación de la personalidad sobre el que se aplique. Una demostración de autoridad, por ejemplo, puede producir conformidad con la realidad en el periodo de latencia y rebelión contra el adulto en la adolescencia. Tercero, la formación de la personalidad no puede ir más allá del ideal de la cultura en la que se realiza. Y respecto a la...

escuela, ¿qué se puede decir en la conformación de la personalidad? La escuela no es la única formadora de la personalidad, sino que comparte su labor, y muy intensamente, con otras instancias, como son los padres, las experiencias cotidianas, el grupo de compañeros, los medios de comunicación social. De nada sirve enseñar al niño en la escuela la cortesía y el respeto a los demás, cuando al mismo tiempo devora en televisión telefilmes que imponen la violencia como el medio más eficaz de lograr los propios propósitos. ¿Quiere decir entonces, profesor, que la personalidad llega bastante formada a la escuela, al menos en su estructura básica? Así es, en efecto. A pesar de ello, la acción de la escuela es importante, ya que puede fomentar su normal desarrollo o producir estancamientos o regresiones. ¿Qué puntos importantes cabe tener en cuenta para el desarrollo de la

personalidad? Diremos, para terminar nuestros comentarios de hoy, que el modo concreto de acercamiento al desarrollo de la personalidad en la educación depende sobre todo de la calidad de la educación.

todo de un exacto conocimiento por parte de los docentes de las etapas de su desarrollo y de la elaboración de métodos y técnicas de ayuda y apoyo cuya elaboración es de desear se convierta en una de las tareas más urgentes de la teoría educativa. Música